

Esta es la 4ª parte de la serie de sermones *Fortalecidos en Poder*.

Sabemos que las cosas en este mundo están cada vez más alborotadas. El mundo espiritual sabe que le queda poco tiempo, que ya no le queda mucho tiempo, y que su fin se está acercando. Como mencioné en las anteriores partes de esta serie de sermones, Dios les ha otorgado más poder, o Dios les permite ejercer más poder para que muchas de las cosas que han sido profetizadas puedan tener lugar al final de esta era. La Tercera Guerra Mundial. Sabemos que las batallas que tenemos ante nosotros serán más grandes y se volverán mucho más intensas a medida que avanzamos.

Dios nos está bendiciendo, preparándonos mental y espiritualmente, dándonos la oportunidad de ser más fortalecidos en Su poder, para que así estemos mejor equipados para seguir adelante con éxito, hasta la venida de Cristo. He estado hablando sobre el hecho de que vamos a experimentar cosas que nunca hemos experimentado antes. Como los israelitas en esas historias que estamos leyendo. Ellos nunca habían experimentado las cosas por las que ellos pasaron. Ellos han estado 40 años en el desierto, hasta que Dios comenzó a trabajar con ellos y les ha dado la tierra prometida. Podemos aprender muchas cosas de esa historia. Es por eso que estamos hablando de esas cosas.

La presente serie de sermones es parte de esa preparación que Dios nos está dando. Podemos aprender lecciones espirituales de esto. Podemos ser alentados por historias como esa, por las advertencias y amonestaciones contenidas en el libro de Josué. Hoy vamos a continuar en el capítulo 10. Espero que a medida que avanzamos comprendamos cada vez más por qué estamos leyendo este libro de la Biblia específicamente. Lo que estamos leyendo aquí tiene mucho que ver con lo que se avecina.

En la 3ª parte hemos leído el capítulo 9. Hemos leído la historia de la batalla de Ai y de cómo ellos finalmente obtuvieron la victoria. La primera vez que ellos se enfrentaron Israel ha perdido la batalla porque había pecado en medio de Israel. Y Dios quería sacar el pecado del medio de ellos. Y usted puede comparar esto a nosotros, a las cosas que nos están sucediendo. Gran parte de lo que está escrito en la Biblia es para el tiempo del fin, es para preparar a las personas para el tiempo del fin. Aunque en cualquier época las personas pueden aprender las lecciones contenidas en estas historias. Principalmente en los últimos 2.000 años. Pero hay cosas que se aplican más a nosotros y a las cosas para las que nos estamos preparando. Debido a lo que Dios hará con nosotros cuando el otro Josué, el verdadero Josué, el poderoso Josué, que es el nombre que Dios dio a Su propio Hijo), venga para guiarnos a la tierra prometida.

Hay que entender que cuando los hijos de Israel entraron en la tierra prometida, la tierra no les pertenecía todavía. Ellos tuvieron que vencer muchos obstáculos. Y ahora estamos muy, muy cerca del comienzo de una nueva era, un nuevo período de tiempo. Dios dará esto a este mundo. Estamos siendo guiados a esto. Entendemos que Josué, el Cristo, es el Cabeza de la Iglesia, y que él nos está preparando para su regreso y para lo que vendrá. Y vamos a tener que luchar muchas batallas antes de que podamos entrar en esa nueva era, en esa tierra prometida que Dios nos está dando, que Él ha prometido dar a todo el mundo.

Hemos leído la historia de la batalla de Ai, cómo Israel finalmente conquistó a Ai. Esto es muy importante, especialmente en lo que vamos a leer hoy. Dios deja muy claro, una y otra vez, que ellos conquistaron Ai porque Dios los bendijo de la misma manera que en la batalla de Jericó. La historia siempre vuelve a la batalla de Jericó. Ellos habían entrado en la tierra prometida, pero eso no significaba que ellos ya la habían heredado. Dios les había dado la tierra, pero ellos tenían que hacer ciertas cosas antes de tomar posesión de ella. Ellos tuvieron que pasar por muchas cosas para finalmente recibir esa promesa. Y de eso se trata esta historia.

Es increíble cuando leemos esa historia de la que vamos a hablar hoy. Especialmente en los capítulos que siguen. Una historia increíble. No vamos a leer todo esto porque mi objetivo es terminar la presente serie de sermones hoy. Pero queda claro cuán importante esto es para Dios. Y es por eso que todas esas historias han quedado registradas en la Biblia.

Espero que todos podamos entender esto a medida que avanzamos. Hoy vamos a continuar en Josué capítulo 10. Sabemos que les quedaban muchas ciudades que conquistar, que les quedaba mucho por hacer todavía. Dios había dicho a Moisés - y está escrito en el libro de Deuteronomio - que cuando ellos llegasen a esa región ellos debían destruir todo. Dios les había dado esa tierra y nada de lo que había allí, ninguno de los pueblos que vivían allí debía permanecer allí. Todos tenían que ser total y completamente destruidos.

Y a veces las personas leen una historia como esa y piensan: “¿Pero por qué? ¿Cómo puede Dios hacer algo así? ¿Cómo puede un Dios amoroso hacer algo así?” Las personas no entienden esto porque no entienden el propósito y el plan de Dios. Ellas no entienden la manera cómo Dios ve la vida y la muerte de los seres humanos. Ellas no entienden que Dios puede darles una vida que es mucho más significativa, que va mucho, mucho más allá de la vida física que vivimos ahora. Es difícil para las personas comprender esas cosas. Pero Dios, que es muy misericordioso y amoroso, hizo esto para mostrarnos, para explicarnos lo que pasa cuando le obedecemos, cuando vivimos de acuerdo con Sus caminos, cuando nos esforzamos por obedecerlo. Y también qué sucede cuando no le obedecemos.

Esas lecciones son para la Iglesia. Eso no era para el pueblo de Israel en aquel entonces. Ellos eran un pueblo físico, carnal. Dios nunca tuvo la intención de llamarlos para ser parte de la primera resurrección. De ninguna manera. Ellos son parte de otra fase del plan de Dios. Pero

las cosas por las que ellos pasaron, gran parte de lo que sucedió en su historia, de lo que está escrito aquí en el Antiguo Testamento, todo esto es primordialmente para la Iglesia.

Las cosas que están escritas en el Antiguo Testamento, las cosas que pasaron en los primeros 4.000 años, los profetas y otros que hablaron y enseñaron sobre el camino de vida de Dios, todo esto es único. Ellos no tenían el entendimiento espiritual que fue dado más tarde cuando Josué, el Cristo, vino y comenzó a explicar el significado espiritual de todo lo que está escrito. Él entonces explicó el plan y el propósito de Dios.

Como el significado del templo, por ejemplo. Ellos tenían un templo físico. Dios había sido muy específico sobre la manera como ese templo debía ser construido y sobre todo lo que había en él. Pero todo esto tenía que ver con la construcción de un templo espiritual, con Su Familia y con Su propósito. Es increíble la manera cómo Dios trabaja con nosotros, cómo Dios ha planeado las cosas tan meticulosamente a lo largo del tiempo.

Vamos a continuar en **Josué 10:1** - **Sucedió que cuando Adonisedec, rey de Jerusalén, oyó que Josué había tomado Ai y la había destruido, haciendo con Ai y su rey lo que había hecho con Jericó y su rey...** Esto es mencionado una y otra vez porque todos en la región sabían lo que había pasado. Hemos leído antes sobre los gabaonitas y lo que ellos hicieron. Ellos habían escuchado estas cosas y tenían miedo. Ellos entonces fueron con el cuento a los israelitas, les mintieron, les engañaron para que Israel les prometiera no destruirles. Porque ellos habían oído sobre lo que Dios había dicho a los israelitas mientras aun estaba en el desierto, que ellos tenían que destruir todos los pueblos de la región. ¡Ellos estaban enterados de estas cosas!

¿Y cómo ellos podían saber todo eso? Lo único que se me ocurre es que los comerciantes que viajaban por toda región difundían esas historias. Ellos hacían negocios con todos esos pueblos y también con a los israelitas. Quizás ellos intercambiaban todo tipo de cosas, no lo sabemos. Pero de alguna manera la noticia se propagó por toda la región. Eso ya había pasado cuando los israelitas salieron de Egipto, y siguió pasando durante esos 40 años. Todos los pueblos de la región sabían que los israelitas estaban en el desierto. Ellos habían tenido algunos conflictos con los israelitas, ciertas cosas ocurrieron. Y esas noticias se propagaban. Especialmente cuando los israelitas invadieron a Jericó y destruyeron todo lo que había allí.

El rey de Jerusalén, oyó que Josué había tomado Ai y la había destruido, haciendo con Ai y su rey lo que había hecho con Jericó y su rey, y que los habitantes de Gabaón habían hecho la paz con los israelitas y estaban entre ellos, tuvo gran temor porque Gabaón era una ciudad grande, como una de las ciudades reales, mayor que Ai, y porque todos sus hombres eran valientes. La noticia de lo que ellos habían hecho, y por qué lo habían hecho, se extendió rápidamente.

Entonces Adonisedec rey de Jerusalén mandó a decir a Hojam rey de Hebrón, a Piream rey de Jarmut, a Jafía rey de Laquis y a Debir rey de Eglón: “Suban y ayúdenme a combatir a

Gabaón, porque ha hecho la paz con Josué y con los hijos de Israel". Para los habitantes de Gabaón eran unos embaucadores. Primero ellos habían hecho un pacto de unirse y luchar contra Israel. Pero cuando los habitantes de Gabaón vieron lo que había sucedido a Ai, su actitud cambió. Eso cambió su manera de pensar. Ellos tenían miedo de ser destruidos también.

Aquí queda claro que ellos eran unos tramposos. No les importaba romper su pacto con el resto de los pueblos de la región. Ellos tenían miedo de un pueblo que ellos veían que era mucho más poderoso. Ellos entonces mintieron para que Israel hiciera un pacto de paz con ellos. Ellos solo querían salvar el propio pellejo. Ellos fueron muy astutos.

Y debido a lo que había sucedido los demás pueblos estaban muy enfadados con ellos - lo que es muy comprensible - y querían destruirlos por haberlos traicionado. Los de Gabaón eran los primeros en su lista y después los israelitas.

...él les dijo... Eso es lo que ellos iban a hacer: **"Suban y ayúdenme a combatir... Él les ha enviado un mensaje y todos ellos se pusieron de acuerdo. ...a Gabaón, porque ha hecho la paz con Josué y con los hijos de Israel"**. Entonces los cinco reyes de los amorreos - el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón - se reunieron y subieron con todos sus ejércitos. Acamparon frente a Gabaón y combatieron contra ella. Ellos se estaban preparando para la guerra. Ellos se estaban preparando para atacar.

Entonces los habitantes de Gabaón mandaron a decir a Josué, al campamento en Gilgal: **"No abandones a tus siervos. Sube rápidamente a nosotros para protegernos y ayudarnos, porque todos los reyes de los amorreos que habitan en la región montañosa se han agrupado contra nosotros"**.

Es increíble lo que estaba ocurriendo aquí. Ellos habían hecho un pacto de paz con Israel y ahora ellos querían, ellos esperaban que Israel les protegiera, les ayudara en esta batalla.

Josué subió de Gilgal con toda la gente de guerra y todos los hombres valientes, y el SEÑOR dijo a Josué: No les temas... Una y otra vez el mismo mensaje: **"No temas. No temas lo que tienes delante de ti. No temas lo que estás escuchando"**. Pase lo que pase tenemos que mantener los ojos en Dios, que es todopoderoso. Él es nuestra esperanza. Confiamos en Él y dejamos a Él lo que no podemos hacer nosotros mismos. Porque Él nos permite hacer muchas cosas. Y aprendemos de ese proceso. Dios está de nuestro lado. Especialmente teniendo en cuenta las cosas que se avecinan. Porque no tenemos respuestas para muchas cosas por las que vamos a pasar. Y tenemos que confiar en Dios porque eso es lo que hemos aprendido, eso es lo que Él nos ha enseñado, para eso Él nos ha preparado. Tenemos que poner a Dios siempre lo primero.

Y una y otra vez aquí Dios dice: “No temas. No temas lo que tienes delante de ti.” Porque el miedo es una reacción normal del ser humano. Tener miedo, no estar en paz, no tener paz mental, no estar tranquilo y confiar que Dios cuidará de todo.

Y el SEÑOR dijo a Josué: No les temas, porque Yo los he entregado en tu mano. Dios le dijo esto una y otra vez. Eso era para ellos. Dios dijo esto a Josué y a los hombres que estaban a su mando. Ese era el mensaje que Dios le dio para que él se lo dijera a los demás, para darles ánimos. “Dios dice que no tengamos miedo porque Él va a tomar cartas en el asunto y va a darnos la victoria como en Jericó y en Ai”.

Hay muchas cosas en nuestras vidas de las que no debemos olvidarnos. Nunca debemos olvidar nuestro llamado. Nunca debemos olvidar nuestro viaje. Debemos recordar las cosas que Dios ha hecho, las ocasiones en las que Él intervino en nuestras vidas. Si entendemos cómo Él intervino en nuestras vidas, especialmente en la Iglesia remanente, eso debería darnos ánimos. Hemos aprendido muchas cosas a través de este proceso. Tenemos que comprender cuán bendecidos somos y cuánto Dios nos ha dado. Y ahora que tenemos por delante algo que es físico y que es mucho más poderoso que nosotros, debemos buscar más a Dios y esperar en Dios. Porque este mundo va a sufrir. Las personas en las ciudades van a sufrir. Por todas partes las personas van a sufrir. Una y otra vez seremos confrontados con cosas que son mucho más poderosas que nosotros. Todo el mundo va a estar muy asustado. La naturaleza humana se pone muy fea cuando no hay comida. Eso será un enorme problema. Eso es algo que da miedo.

¿Y cómo pensamos? “Estoy tranquilo. Dios se encargará de esto. Dios cuidará de mí. Él me ha llamado con un propósito.” Dios nos ha llamado con un propósito, pero eso es algo que necesitamos ver en nosotros mismos. Sabemos por lo que hemos pasado. Sabemos los obstáculos que hemos tenido que vencer por el camino, sabemos cómo Dios ha intervenido una y otra vez en nuestras vidas para bendecirnos cada vez más. Las cosas no han sido fáciles para nosotros. Eso ha sido muy difícil.

Es por eso que hemos hablado de esos extraordinarios 4 años y medio, de todas las cosas por las que hemos pasado. Las cosas no fueron planeadas para ser fáciles para los seres humanos. La existencia humana es como es. Y esto tiene un importante propósito. Tenemos que aprender que Dios es todopoderoso y que somos necios si no le ponemos lo primero en nuestras vidas, si no nos esforzamos por obedecerlo con todo nuestro corazón, con todo nuestro ser, con toda nuestra alma, con toda nuestra vida. ¡Nuestras vidas pertenecen a Dios! Pertenecemos a Dios desde el día en que fuimos bautizados y hicimos una promesa a Dios, le dijimos a Dios que nuestra vida es de Él para que Él la use como Él quiera.

¿Qué puede haber de mejor en la vida? De verdad. ¿Hay algo mejor en la vida que saber que su vida está en las manos de Dios? ¿El Dios que le ama, el Dios que le ha llamado con importante propósito? Dios quiere darle todo esto, quiere pelear las batallas por usted. Él quiere convertir a usted en un ejemplo para otros en el mundo. Quizá no ahora todavía, pero dentro de poco. “Este es Mi pueblo. Sí. Ellos pasaron por todo esto. Ustedes los despreciaron, pero miren lo

que Yo he hecho con ellos”. Porque Dios es quien hace todo esto. Nosotros solo tenemos la bendición de ser parte de ello. ¡Qué impresionante es eso!

A veces quedamos atrapados en esta vida física y solo pensamos en lo físico. Es por eso que hemos tenido una serie de sermones en la que hemos hablado sobre el drama. Drama, drama, drama, drama, drama. Yo no tengo que decirlo. ¡Basta con apretar esa pequeña llama! Eso es el drama. Eso nos devora y nos aleja de Dios. El drama le aleja de Dios. El drama es todo lo opuesto a la paz, a tener paz mental, la paz que viene de Dios. Tendemos a quedar atrapados en esto. Y eso significa que tendemos a quedar atrapados en cosas físicas que comienzan a dominar nuestra vida y no tenemos paz, no disfrutamos del favor y de la misericordia de Dios, no cumplimos Su propósito y Su voluntad para nosotros. ¡Increíble! Es impresionante entender lo que hemos pasado para llegar adonde estamos ahora. Las cosas que Dios nos está mostrando en esto que estamos leyendo aquí.

No sabemos cuándo todo esto va a pasar, pero tenemos que estar preparados. Dios nos está bendiciendo con esa mentalidad, con una mente que está preparada. He escrito un artículo para el blog en el que hablo sobre lo que tiene que suceder primero. Un gran colapso económico debe tener lugar primero. Eso es lo que desencadenará la Tercera Guerra Mundial. Algunas naciones piensan que necesitamos acabar con todo y empezar de nuevo. Y la única manera de hacer esto es con una gran guerra.

Ellos ya se están preparando para eso. China tiene misiles hipersónicos. Y la semana pasada Rusia ha dicho que también los tiene. Y no hay manera de defenderse contra esos misiles porque van demasiado rápido. Ellos pueden alcanzar 20 veces la velocidad del sonido. Nada puede derribarlos. ¡20 veces la velocidad del sonido! Eso es lo que significa la palabra hipersónico, si lo he leído bien. Es increíble que existan misiles que puedan ir tan rápido. China ha dicho que también tiene misiles que pueden llevar múltiples ojivas. Y yo les creo. Un misil que lleva diez ojivas nucleares que pueden ser lanzadas sobre diferentes objetivos. Sale de un punto y se divide en diez bombas. ¡Armas nucleares!

El mundo nunca ha visto nada como esto. ¿Hiroshima? ¿Nagasaki? ¡Las bombas que fueron lanzadas en esas ciudades eran como petardos en comparación con esas cosas! Eso no fue nada en comparación con lo que tenemos ahora. Y ese es el mundo en el que vivimos. Eso es de meter miedo a cualquiera. En serio. Y seríamos necios si no confiásemos en Dios después de todo lo que Él ha hecho por nosotros, después de todo lo que Él nos ha dado. Esa es nuestra vida. Dios nos ha llamado para prepararnos para lo que viene.

Estamos viendo las cosas que están sucediendo. Me indigna ver lo que está pasando en el mercado de valores. Ellos lo llaman de *volatilidad*. Sí. ¡Eso es un eufemismo! Yo he visto exactamente lo mismo suceder en 2008. Recuerdo los artículos en los periódicos. Recuerdo haberlo visto en los telediarios en 2008. Sube y baja. Y lo que más me fastidia es que hay grupos de personas que ganan dinero cuando sube y también cuando baja. La mayoría sufre. Ellos intentan jugar el mismo juego, pero al final no pueden jugar con los chicos grandes. Y,

con el tiempo, esto es lo que causa mayor inquietud. Y algunas personas están empezando a entender esas cosas. Algunas personas ya están sintiendo esto. Ya hace tiempo que ellas piensan de una determinada manera sobre Rusia y China.

Artículos en las noticias sobre Europa. Ellos dicen constantemente que ya no hay nada que hacer, que la Unión Europea va a colapsar, que está sucediendo esto y aquello y que esto se va a romper. Y yo pienso: “Ellos no saben lo que está escrito. Esto no se va a romper. Todo lo contrario. Ellos van a armar una guerra para salvarlo. Eso es lo que va a pasar. Ellos lucharán para salvarlo”.

Merkel dice ahora que no necesita ser reelegida, que no va a pasar por esto otra vez, no se va a presentar nuevamente. Y quizá ella tendrá tiempo para renunciar. Quizá será ella el cabeza del imperio europeo. Yo lo no sé. Yo no sé lo que ella quiere. Ella ha dicho la semana pasada - y ella ya había dicho esto antes - que todos tienen que renunciar a su soberanía. “El que quiera ser parte de esto, el que quiera ser parte de la alianza que va a sobrevivir a todo esto, debe estar dispuesto a renunciar a su soberanía”.

Como aquí en los Estados Unidos. Los estados tienen que ceder su soberanía al gobierno federal. Ellos quieren formar los Estados Unidos de Europa. Y para eso es necesario que los países miembros cedan todo su poder, toda su autoridad sobre todo el territorio europeo y su soberanía a un único gobierno. ¡Increíble!

Vivimos en una era impresionante. Todo eso me parece asombroso. ¿Un único ejército? Ellos están siendo compelidos a esto ahora que hemos retirado nuestras tropas de Irán. Ellos se sienten obligados a hacer algo porque piensan que debe haber tropas allí: “Alguien tiene que tomar cartas en ese asunto. Y si EE.UU. no lo hace tenemos que hacerlo nosotros, ¿verdad? Ellos ahora están retirando sus tropas de Siria y de Afganistán. Tenemos que hacer algo al respeto.”

Esto es algo que ha estado sucediendo durante siglos. Gran Bretaña comenzó con esto en Irak. Y yo siempre he pensado: “Ojalá ellos aprendiesen la lección alguna vez.” Como en la película *Lawrence de Arabia*. Esos pueblos nunca han cambiado. Siempre está pasando algo entre tribus. A veces ellos hacen alianzas aquí y allí, pero la mayor parte del tiempo ellos están peleándose y matándose entre sí. Eso siempre ha sido así. Esa es la realidad. Lamento haber empezado con esto, pero es bueno para que sepamos qué está sucediendo, qué está pasando y en qué tiempos vivimos.

Hay mucha inquietud en... ¿cómo se llama el índice ese? Algunos lo llaman el Índice del Miedo, pero también lo llaman por unas siglas. Algo que tiene que ver con la volatilidad [Índice de Volatilidad del Mercado de Intercambio de Opciones de Chicago (CBOE VIX)]. Ojalá yo pudiera recordar qué marcaba un año atrás, pero creo que ha llegado a 70, y luego las últimas semanas bajó primero a 18, luego 12 o 13, y luego 8. Y creo que ha bajado a 2. ¡Eso es una locura! Hay personas que miran esas cosas y actúan de acuerdo a esto.

Necesitamos ver qué tenemos por delante y que Dios nos está preparando para lo que viene porque no es algo de poca importancia. Estamos equipados para ello. Y ahora es cuestión de ponerlo en práctica, de vivirlo hasta el final. Porque, de lo contrario, ¿qué tenemos? No tenemos nada. Eso me hace pensar en los que se marchan de la Iglesia o que se niegan a obedecer a Dios, que no ponen a Dios lo primero en su vida. ¿Qué cree usted que será el resultado de esto? ¿Qué cree usted que Dios va a hacer con esas personas? El ejemplo de lo que sucedió entonces con Israel, cuando ellos no han podido conquistar a Ai, es realmente bueno. Porque eso es exactamente lo que ocurre. Usted no puede ser parte de eso.

Si usted no aprecia, no ama lo que Dios le ha dado, lo que Dios le ofrece, la mayor riqueza que jamás ha sido dada a cualquier persona en la tierra en los últimos 6.000 años. Toda la comprensión espiritual y ayuda en la vida que Dios le ha dado. ¿Y usted da la espalda a eso, desobedece al Gran Dios? Usted va a pagar por ello. Alguien tiene que pagar por ello. La bendición que tenemos, si nos mantenemos fieles, es que Josué, el Cristo, pagó por esto. Porque nos arrepentimos de nuestros pecados. Si no apreciamos eso, si no estamos agradecidos por eso, si no lo honramos y no lo utilizamos... Porque tenemos que usar esto todos los días. Cuando vemos el pecado en nuestra vida, debemos ir a Dios y arrepentirnos; y agradecer a Dios por nuestro sacrificio del Pesaj, agradecer a Dios porque cuando nos arrepentimos Él entonces perdona nuestros pecados de inmediato. Y Él entonces sigue morando en nosotros y bendiciéndonos espiritualmente. ¡Eso es muy profundo! ¿El amor, la misericordia y gracia que Él nos ha dado al llamarnos? ¡Eso es increíble!

Continuando: Ellos entonces acamparon cerca de Gabaón. Los gabaonitas a su vez enviaron un mensaje a Josué en el campamento en Gilgal, pidiéndole que viniera en su ayuda.

Versículo 7 - Josué salió de Gilgal con todo su ejército, acompañados de su comando especial. Y el SEÑOR le dijo a Josué: “No tiembles ante ellos, pues Yo te los entrego; ninguno de ellos podrá resistirte”. Es alentador cuando Dios nos dice algo así. ¿Y qué nos está diciendo Dios ahora? Nada ni nadie podrá oponerse a usted. Dios es más poderoso que todo lo que hay. Dios es capaz de llevarle a una nueva era. Esto no es nada para Dios Todopoderoso. Él lo hará si lo escuchamos. Si esas cosas que Él nos dice nos dan ánimos.

Entendemos los mensajes que Dios nos da para prepararnos para lo que viene. No sabemos cuándo será esto, pero debemos estar preparados. ¿Enero? ¿Febrero? ¿Las primeras semanas de marzo? Si para entonces las cosas no han comenzado, eso significa que Cristo no va a volver este año. El año que viene. Hoy estamos a 29 de diciembre. Estamos cerca. Entonces Cristo no va a volver en 2019. Ciertas cosas deben tener lugar dentro de un determinado periodo de tiempo, antes de los últimos 50 días. No podemos llegar al día de la ofrenda de la Gavilla mecida y, de repente, estalla una guerra. Hay cosas que deben suceder mucho antes de eso.

Tenemos que enfocarnos seriamente en nuestra tarea y seguir avanzando, entender que tarde o temprano las cosas van a pasar. El mundo está listo para ello. Ahora solo tenemos que

esperar a que sea el tiempo de Dios; según el propósito de Dios y lo que Él está haciendo con las personas en el mundo y a veces con nosotros también.

Porque hay un único factor importante en todo esto: la Iglesia. Todo siempre ha girado alrededor de la Iglesia, ante todo. Para Dios es mucho más importante que la Iglesia esté preparada que si el mundo está preparado o no. Porque Dios puede resucitar a las personas, darles vida y trabajar con ellas durante los 100 años. Hay cosas que Dios está preparando que tienen que ver con Su gobierno, con Su reino, ante todo. Su gobierno debe estar completo primero. Y esto tiene que ver con los que todavía deben recibir el sello de Dios. Y cuando esto esté completo, hay cuatro seres que van a cumplir su tarea. Esas cosas deben suceder. Ellos entonces tocarán sus trompetas y las cosas empezarán en la tierra.

Versículo 9 - Después de marchar toda la noche desde Gilgal, Josué los atacó por sorpresa. Él sabía lo que iba a pasar si tantos se hubieran enfrentado a Gabaón. Ellos serían destruidos. Israel iba a honrar el pacto de paz que había hecho con ellos. Israel los aceptó como sus sirvientes y acudió en su ayuda en esta batalla.

A su vez, el SEÑOR llenó de pánico a los amorreos ante la presencia del ejército israelita, y este les infligió una tremenda derrota en Gabaón. A los que huyeron los persiguieron por el camino de Bet Jorón, y acabaron con ellos por toda la vía que va a Azeca y Maqueda. Mientras los amorreos huían de Israel, entre Bet Jorón y Azeca, el SEÑOR mandó del cielo enormes piedras y muchos murieron. Y en algunas traducciones ellos dicen que ha sido una granizada. Y la traducción de esa palabra es bastante difícil porque yo no sé si se trata de granizo o de piedras. Pero han sido piedras. Quizá en forma de granizo. Pero esto fue lo que Dios hizo.

Y aquí dice: **Fueron muchos más los que murieron a causa de las piedras del granizo, que aquellos a quienes los hijos de Israel mataron a espada.** Ellos hicieron su parte. Ellos eran un poderoso ejército. Y Dios los bendijo en la batalla, pero intervino de una manera poderosa destruyendo a más personas que todos ellos.

Tenemos que hacer lo que Dios nos ha mostrado, usar lo que Dios nos ha dado. Nos esforzamos por hacer lo mejor que podamos. Y Dios siempre nos ayudará y siempre nos dará Su favor y gracia, si lo podemos ver. A veces no podemos ver esto porque somos seres humanos, somos muy carnales.

Versículo 12 - Entonces Josué habló...

Si usted todavía está aquí hoy, usted es muy bendecido. A eso se resume todo. Si usted sigue aquí hasta el día de hoy, es increíble entender cuán bendecido usted es si usted puede ser parte de esto, si puede compartir en algo que Dios le está ofreciendo, le está dando.

Versículo 12 - Entonces Josué habló al SEÑOR el día en que el SEÑOR entregó a los amorreos ante los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: “¡Sol, detente sobre Gabaón... No le fue dicho que dijera esto. Pero él lo dijo. ¿Quizás inspirado por el espíritu de Dios? No lo sé. Aquí no lo dice. ...y, luna, detente sobre el valle de Ajalón!”. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que el pueblo se hubo vengado de sus enemigos.

¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Esa traducción no es correcta. Yo quedo admirado a veces cuando leo historias como esta, lo que está escrito, y cómo las personas piensan. Las personas se preguntan: “¿Qué es este libro de Jaser? ¿Dónde está esto?” Las cosas siempre han sido registradas en libros y escritos por algunas personas. Moisés, por ejemplo, tenía escribas que trabajaban para él. Pero esa palabra aquí ha sido mal traducida y no tiene nada que ver con el nombre de un individuo, pero significa simplemente “justo”.

Y lo que está siendo dicho aquí es: ¿No está esto escrito en el libro de los justos? Esto significa que esto es parte de las Escrituras. Eso fue transmitido de una generación a otra a lo largo del tiempo y por eso está escrito en el libro de los justos. Y al referirse a los justos puede ser que se refiera a Josué, que vivía de manera justa, que buscaba a Dios. Porque Dios estaba trabajando con él. La justicia que proviene de Dios. O podría referirse al propio Dios. Aquí no lo dice. Quizá se refiere a ambos. Pero principalmente a Dios. Él es justo en todo lo que hace. Y esas cosas han quedado registradas. Como lo que estamos leyendo ahora. Yo he dicho en el comienzo de esa serie de sermones que hay cosas que han sido escritas para mostrar lo importante que ellas son para Dios. Este es el mensaje que Él quiere transmitir, esto es lo que Él está diciendo, lo que Él quiere que entendamos.

El sol se detuvo en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. Todo un día. ¡Increíble! ¿Puede Dios hacer esto? Dios puede hacer cualquier cosa que Él quiera. Todo lo que Él quiera.

Y los científicos quedan desconcertados con algo así. “¡No se puede detener la rotación de la Tierra!” Porque, ¿qué pasó entonces? El sol no se detuvo. Lo que se detuvo fue la Tierra. Y las personas pueden decir: “¡Eso es imposible!”. Sí. A nivel físico eso es algo imposible. Si miramos la forma en que la Tierra ha sido creada, su masa, su superficie, eso es realmente imposible. Pero no para Dios. Para Dios eso es muy fácil. Nosotros confiamos en Dios, esperamos cosas que son imposibles, porque Dios cuida de esas cosas, Dios lo hace. Eso no es nada para Dios.

¿Pensamos de esa manera? ¿Vemos las cosas de esa manera? ¿Entendemos que para Dios todo es posible, que Dios ha creado todas las cosas? Eso no es nada para Dios. Eso es algo muy fácil para Dios. Pero nosotros lo vemos y pensamos: “¡Esto es increíble!” Para nosotros es algo imponente. Deberíamos entender que esto es algo increíblemente poderoso. Eso nos ayuda a darnos cuenta de la grandeza de Dios, nos ayuda a entender mejor lo poderoso que Dios es.

Yo pienso en las personas que han leído esas cosas a lo largo del tiempo. Porque ha sido solo en los últimos siglos que el hombre ha comenzado a comprender que hay mucho más en el universo. David miraba los cielos, miraba las estrellas y se maravillaba de que Dios pudiera pensar en el ser humano en este planeta. Y David no podía ver mucho del universo. De verdad. Él no podía ver mucho, pero él quedaba maravillado con el hecho de que Dios hubiera puesto todas esas cosas allí. ¿Y qué podemos ver hoy? Nuestra mente no puede siquiera concebirlo.

Es por eso que he dado algunos ejemplos. Si usted pudiera visitar miles y millones de esas cosas que Dios ha creado, unas cuantas por segundo - lo que es una locura - ¿cuánto tiempo le tomaría ver todo lo que existe en el universo? Trillones y trillones de años. Usted no puede entender eso. ¡Que grandioso es Dios!

¡Para Él no es nada hacer con que la Tierra deje de girar! Él puede hacer con que la Tierra deje de girar para siempre si lo desea. Él pueda hacer lo que quiera. Él puede sostener la Tierra con la gravedad, como ahora. Y uno piensa: “¡Si la Tierra deja de girar todo se cae!” No. Dios es todo poderoso. Él controla todas las cosas físicas. Él sostiene todo el universo físico. Y nuestras mentes no pueden concebir esto.

Cuando usted vea cosas asombrosas tener lugar a su alrededor, cosas que asustan a cualquier ser vivo, que hacen a cualquiera hacérselo en los pantalones... (Yo no sé de donde viene esa expresión). ...usted simplemente tiene que confiar en Dios. “Mi vida está en Tus manos”. Y eso es así. Eso siempre es así. Yo he estado a punto de morir varias veces. Y entonces yo he entendido que mi vida está en las manos de Dios. Si sigo vivo o no, las cosas siguen. Todo sigue simplemente: el ciclo de la vida, el propósito de Dios, a través de quien Dios va a seguir trabajando, Dios logrará lo que tiene que lograr. ¿Y cuán bendecidos somos los seres humanos porque nuestra vida está en las manos de Dios? Mucho más de lo que podemos siquiera empezar a comprender.

Eso nos da mucha paz, nos da tranquilidad. Principalmente cuando usted vea lo que hacen las personas a su alrededor, lo que estará sucediendo a su alrededor, las cosas que saldrán en las noticias.

Quisiera leer nuevamente la última parte del **versículo 13 - El sol se detuvo en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. Nunca hubo un día semejante ni antes ni después de aquel día, cuando el SEÑOR escuchó la voz de un hombre...** Lo que es dicho aquí tiene que ver con el contexto de todo esto. Nunca había sucedido algo de esta naturaleza. Eso es lo que está siendo dicho aquí. Algo así nunca había pasado antes y no ha vuelto a pasar después. Dios escuchó la voz de un hombre e hizo lo que ese hombre le pidió. Josué dijo: “Sol, detente”. ¿De dónde vino eso? ¿Qué cree usted? Yo creo que esto vino de Dios. Pero Él no se lo dijo a Josué como había dicho otras cosas, como las otras órdenes que Dios le había dado. Eso vino de Dios. Tenemos mucho que aprender todavía. Y hay muchas cosas que comprenderemos mejor a medida que Dios siga revelando más.

Aquí dice: Porque el SEÑOR combatía por Israel. Luego Josué, y todo Israel con él, volvió al campamento en Gilgal. Los cinco reyes huyeron y se escondieron en la cueva de Maqueda. Y le fue dicho a Josué que los cinco reyes habían sido hallados escondidos en la cueva de Maqueda. Entonces Josué dijo: Hagan rodar grandes piedras a la entrada de la cueva y pongan hombres junto a ella, para que los guarden. Pero ustedes, no se detengan... Es decir, ellos no iban a quedar allí, pero tenían que ir a hacer algo. ...sino persigan a sus enemigos y hiéranles la retaguardia. No los dejen entrar en sus ciudades, porque el SEÑOR su Dios los ha entregado en su mano.

Lo que él les dijo fue: “Vayan a perseguirlos lo más rápido que puedan. Destruyanlos mientras huyen. Vayan a por ellos, persiganlos e impidan que vuelvan a sus ciudades, a su refugio.” Porque algunas de esas ciudades estaban construidas sobre montes y colinas, eran fortificadas y muy difíciles de invadir. Y por eso Josué les dijo que destruyesen a todos los que pudiesen. “¡A por ellos!”

Josué y el ejército israelita exterminaron a sus enemigos; muy pocos de estos pudieron refugiarse en las ciudades amuralladas. Ellos destruyeron a todos los que no han podido escapar y refugiarse en sus ciudades. Esto es lo que está siendo dicho aquí.

Versículo 21 - Finalmente, todos los israelitas retornaron a Maqueda sanos y salvos. ¡Nadie en la región se atrevía a decir nada contra Israel! Entonces Josué mandó que destaparan la entrada de la cueva y que le trajeran a los cinco reyes amorreos. De inmediato sacaron a los cinco reyes de la cueva: los reyes de Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis y Eglón.

Cuando se los trajeron, Josué convocó a todo el ejército israelita y les ordenó a todos los comandantes que lo habían acompañado: “Acérquense y písenles el cuello a estos reyes.” Esto es simplemente una expresión. Ellos sabían exactamente lo que iba a pasar. Ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos. Y Josué les dijo: No teman ni se atemoricen; esfuércense y sean valientes, porque así hará el SEÑOR a todos sus enemigos contra los cuales combaten. Ellos les han pisado el cuello a esos reyes para matarlos, para destruirlos. Y una y otra vez les es dicho que ellos no debían temer, que debían ser valientes, que debían ser fuertes, fortalecidos en el poder de Dios, que debían confiar en Dios, mantener sus ojos enfocados en Dios, porque Él es quien lucha las batallas. Él es quien nos da fuerzas para luchar cualquier batalla. Lo que no podemos hacer, Dios lo hará. Lo que no somos capaces de hacer, Él lo hará. Dios se encargará de ello.

Así es como nosotros vivimos. Así es como siempre hemos vivido. ¡Pero nunca hemos experimentado las cosas que vamos experimentar ahora!

Josué les dijo: Porque así hará el SEÑOR a todos sus enemigos contra los cuales combaten. Después de esto, Josué los hirió, los mató y los hizo colgar de cinco árboles; y estuvieron colgados de los árboles hasta el atardecer. Por la tarde ellos los bajaron.

Versículo 27 - Y sucedió que cuando el sol se ponía, Josué mandó que los quitaran de los árboles y los echaran en la cueva donde se habían escondido. Después pusieron grandes piedras a la entrada de la cueva, las cuales están hasta este mismo día.

En aquel día Josué tomó Maqueda y la hirió a filo de espada juntamente con su rey. La destruyó por completo con todo lo que en ella tenía vida, sin dejar sobrevivientes. E hizo con el rey de Maqueda como había hecho con el rey de Jericó. Dios lo recuerda constantemente a todos los que lean esto: “Como Yo hice en el principio, cuando os traje a esta tierra, lo hago ahora”.

Josué, y todo Israel con él, pasó de Maqueda a Libna y combatió contra Libna.

Versículo 30 - El SEÑOR también entregó la ciudad y a su rey en mano de Israel, e hirieron a filo de espada a todo lo que en ella tenía vida, sin dejar sobrevivientes en ella. Porque eso fue lo que se les ordenó. Una y otra vez, esas cosas se repiten.

A veces escuchamos ciertas cosas una y otra vez. Dios nos muestra ciertas cosas, nos dice ciertas cosas, que tienen que ser reforzadas en nuestras mentes. Dios quiere que tengamos un enfoque específico en nuestras vidas. Escuchamos una y otra vez cosas en los Días Sagrados, ciertas cosas en la Biblia, en los sermones. Dios edifica sobre esto y nos fortalece. Cuanto más pensamos en esas cosas, más Dios puede fortalecernos. Pensamos en esas cosas y agradecemos a Dios por ellas.

Y aquí ellos tenían que conquistar una región muy grande, y ellos no hicieron esto de la noche a la mañana. Ellos han tenido que luchar grandes batallas, han hecho cosas increíbles. Y todo esto ha creado mucho miedo en todos en la región. Principalmente lo que sucedió aquí. Porque todos sabían que el sol y la luna se habían detenido. Ellos lo habían visto. No hizo falta que nadie se lo contara. Pero más tarde, cuando ellos se enteraron de lo que había pasado, cuando oyeron esa historia... ¡Eso fue algo increíble!

Es por eso que es bueno que entendamos que Dios puede hacer ciertas cosas con los seres humanos para favorecernos. Personas que normalmente no lo harían. De repente, esas personas empiecen a mirarnos de una manera positiva, para ayudarnos, para hacer cosas por nosotros que ellas quizá no entiendan porqué lo hacen. Pero ellas lo hacen porque sienten que esto es lo que tienen que hacer. Dios puede hacer eso con las personas, de una manera increíblemente poderosa. Dios también puede hacer otras cosas, dependiendo de las circunstancias y de las cosas que suceden a su alrededor. Para hacer con que las personas sientan un gran temor hacia usted. Ellos no saben por qué. Ellos no entienden por qué. Porque eso es algo que ellos nunca han experimentado. Ellos no lo entienden. Pero estos sentimientos pueden ser muy, muy fuertes en la mente humana. Dios tiene poder de hacer esas cosas. Y Él las hace. Y nuevamente, nuestras vidas no pueden estar en mejores manos, si lo entendemos, pase lo que pase a nuestro alrededor.

Versículo 30 - El SEÑOR también entregó la ciudad y a su rey en mano de Israel, e hirieron a filo de espada a todo lo que en ella tenía vida, sin dejar sobrevivientes en ella. E hizo a su rey como había hecho con el rey de Jericó. Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna a Laquis. Acamparon contra ella y la combatieron. El SEÑOR también entregó Laquis en mano de Israel, y la tomó al segundo día. Mató a espada todo lo que en ella tenía vida, como había hecho con Libna. Entonces Horam, rey de Gezer, fue en ayuda de Laquis, pero Josué los mató a él y a su gente, hasta no dejarle ningún sobreviviente.

Y adelantándonos un poco en esa historia, no sé exactamente cuándo, pero Dios hizo todo esto por ellos. Y sería de esperar que al ver todo lo que había sucedido, toda la destrucción, los demás pueblos fuesen un poco más sensatos y se rindiesen o intentasen huir, en lugar de luchar contra los israelitas. Pero eso no se les pasó por la mente. Ellos estaban dispuestos a luchar contra los israelitas. ¡Increíble! Eso es lo que vamos a leer más adelante.

Continuando en el versículo 34 - Josué, y todo Israel con él, pasó de Laquis a Eglón. Acamparon contra ella y la combatieron. El mismo día la tomaron y la hirieron a filo de espada. Aquel día él destruyó a todo lo que en ella tenía vida, como había hecho con Laquis.

Luego Josué, y todo Israel con él, subió de Eglón a Hebrón, y la combatieron. La tomó y mató a espada a su rey y a la gente de todas sus aldeas con todo lo que en ellas tenía vida, sin dejar sobrevivientes. Como había hecho con Eglón, así la destruyó con todo lo que en ella tenía vida. Después Josué, y todo Israel con él, se volvió contra Debir y la combatió.

Una persona puede leer una historia como esta y pensar que todo se repite. Pero esto es importante para Dios. Batalla tras batalla. La tierra prometida estaba delante de ellos, Dios les había dicho que ellos la iban a recibir, pero ellos no la recibieron del todo hasta que conquistaron todos esos pueblos. Solo después que ellos conquistaron toda la región ellos finalmente pudieron recibir lo que Dios quería dar a ellos. Me estoy adelantando a la historia.

Esto me hace pensar en las cosas por las que estamos pasando y las cosas para las que nos estamos preparando. Vamos a tener muchas batallas. No solamente una. Usted va a tener que luchar batalla tras batalla tras batalla. Y usted sigue avanzando, sigue buscando a Dios. Mantenga sus ojos fijos en Dios para que Él pueda darle fuerzas, para que Él pueda ayudarlo y darle el valor para seguir avanzando. Y las batallas que usted no pueda pelear, Él las peleará por usted. Usted tiene que poner toda su confianza en Dios y esperar en Dios. Así es como usted debe vivir. Dios seguirá ayudándole en cada batalla a lo largo del camino, hasta que usted pueda recibir la tierra prometida. O pueda seguir viviendo en el Milenio cuando Josué, el Cristo, finalmente haya regresado. Porque de eso se trata todo esto. Luchamos batalla tras batalla tras batalla, y en cada una de ellas Dios nos da la victoria. Es por Su poder que podemos avanzar. Esas cosas quedan claras en las cosas que hacemos. Y nunca hemos tenido que hacer las cosas de esa manera. Para eso Dios nos ha estado preparando.

Usted no puede comparar esto con las otras Eras de la Iglesia. Esto es único. Este es un periodo de tiempo único. Dios ha hecho cosas en nosotros, nos ha preparado para pasar por las cosas que tenemos por delante. Nadie ha pasado por esto antes. Ellos han tenido batallas y han pasado por cosas horribles, pero eso no ha sido en todas partes del mundo, no a este nivel, no a este grado. Nada comparado a las cosas horribles por las que el mundo tendrá que pasar ahora.

¿Tenemos algo que temer? De cierto modo sí, porque sentimos lástima por las personas. Pero entendemos lo que hay al otro lado y por qué este mundo tiene que pasar por todo esto. ¡No hay otra manera! ¡La naturaleza humana es tan increíble!

Eso me hace pensar en lo que está pasando en la economía. 2008. La actitud de las personas hoy es diferente a entonces. Hoy las personas están mucho más ciegas que antes, tienen menos miedo. Aunque siguen teniendo miedo porque ellos siempre se preocupan por lo que pasa con su dinero. Pero yo me refiero a tener miedo de verdad a que todo se derrumbe por completo. Las personas no tienen miedo de esto. Ellas piensan: “Tendremos que resistir a la tormenta y después todo volverá a su sitio nuevamente. Lo vamos a solucionar. Todo va a salir bien. La verdad es que ahora que todo está tan bajo es un buen momento para ir a por las gangas. Uno solo tiene que ser astuto y saber qué comprar”. ¡Que triste!

Pero hoy hay una actitud que para mí apesta, una actitud altanera y orgullosa. Miren lo que ha hecho el mundo durante esos siete años, en lugar de humillarse. Miren lo que ha pasado a las personas. Miren lo que ha pasado a la sociedad. Miren lo que está pasando con los gobiernos. Este mundo debe ser sacudido en sus fundamentos, de una manera muy poderosa, antes que el Reino de Dios pueda ser establecido. Es triste que los seres humanos sean así. Pero así somos es como somos. Así es la naturaleza humana.

Creo que estamos listos para el versículo 41 - Josué los derrotó desde Cades-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón. Josué tomó a todos estos reyes y sus tierras, de una vez, porque el SEÑOR Dios de Israel combatía por Israel. Después Josué, y todo Israel con él, volvió al campamento de Gilgal.

Ellos siguieron haciendo una limpieza completa en la región, conquistando, destruyendo. Un pueblo tras otro. Una batalla tras otra. Y todo esto ha pasado durante un período de tiempo específico. Aquí no dice específicamente cuanto tiempo duró esto, pero ellos tenían para lograr todo esto antes de que pudiesen recibir la tierra prometida. No era suficiente con solo estar allí. Dios quería que ellos limpiasen todo. Dios quería asegurarse de que no quedara ningún enemigo.

Josué 11:1 - Oyendo esto Jabín rey de Hasor, envió mensaje á Jobab rey de Madón, y al rey de Simrom, y al rey de Achsaph, y á los reyes que estaban á la parte del norte en las montañas, y en el llano al mediodía de Cinneroth, y en los llanos, y en las regiones de Dor al occidente, y al Cananeo que estaba al oriente y al occidente, y al Amorrheo, y al

Hetheo, y al Pherezeo, y al Jebuseo en las montañas, y al Heveo debajo de Hermón en tierra de Mizpa. Todos ellos salieron con sus ejércitos, caballos y carros de guerra. Eran tan numerosos que parecían arena a la orilla del mar. Ahora era una región más grande. Eran los que se juntaron para luchar contra Israel.

Yo pienso en lo que viene. Esto no se volverá más fácil a medida que avanzamos. Las cosas se van a poner peor. Cuando esto comience habrá batalla tras batalla. Vamos a ver cosas horribles a nivel físico, cosas aterradoras. Pero todavía hay muchas más por venir. Las cosas se pondrán cada vez peor. ¿Pero saben que pasa? Después de pasar por esas batallas usted ve cómo Dios ha trabajado con usted, usted ve como Dios le ha bendecido y le ha guiado batalla tras batalla. Y cuando las batallas se vuelvan más grandes - que es lo que pasará - usted tendrá más audacia y confianza, porque usted tiene una experiencia que no tenía antes.

Podemos tener conocimiento, podemos comprender ciertas cosas a las que nos enfrentaremos. Sabemos lo que debemos hacer y lo ponemos en practica nuestra vida, en ciertas batallas. Pero eso no es nada en comparación con las batallas que tendremos que luchar antes que esto termine. Y esto es lo que podemos ver en esta historia aquí. Esto es parte del proceso a través del cual somos fortalecidos en valor, somos fortalecidos en audacia, somos fortalecidos en poder. Tenemos que mantener nuestros ojos en Dios. Eso es lo que vemos en esta historia.

Versículo 4 - Todos ellos salieron con sus ejércitos, caballos y carros de guerra. Eran tan numerosos que parecían arena a la orilla del mar. Formaron un solo ejército y acamparon junto a las aguas de Merón para pelear contra Israel. Entonces el SEÑOR le dijo a Josué: “No les tengas miedo, porque mañana, a esta hora, Yo le entregaré muerto a Israel todo ese ejército. Y aquí está la batalla más grande que ellos iban a luchar. Delante de ellos estaba un enorme ejército, con numerosos carros y caballos. Ellos estaban preparados para esto. Y entonces Dios les dice: “Todo esto es vuestro. No os preocupéis porque mañana a estas horas Yo le entregaré muerto a Israel todo ese ejército”.

Vosotros, por vuestra parte, deberéis desjarretar sus caballos e incendiar sus carros de guerra. Eso era lo que ellos tenían que hacer. Así que Josué partió acompañado de sus guerreros y tomó por sorpresa a sus enemigos junto a las aguas de Merón. El SEÑOR los entregó en manos de los israelitas, quienes los atacaron y persiguieron hasta la gran ciudad de Sidón, y hasta Misrefot Mayin y el valle de Mizpa al este, y no quedaron sobrevivientes. Josué cumplió con todo lo que el SEÑOR le había ordenado: desjarretó los caballos del enemigo e incendió sus carros de guerra.

Al regreso, Josué conquistó Jazor y mató a filo de espada a su rey, pues Jazor había sido cabecera de todos aquellos reinados. Los israelitas mataron a espada a todo cuanto tenía vida. Arrasaron la ciudad y le prendieron fuego. Josué conquistó todas las ciudades de aquellos reinos junto con sus reyes; a estos mató a filo de espada, destruyéndolos por completo. Así obedeció Josué todo lo que Moisés, siervo del SEÑOR, le había mandado. Queda muy claro aquí que ellos han hecho exactamente lo que les fue ordenado. Dios había

dicho esto a Moisés. Estaba escrito lo que ellos debían hacer. Y ellos estaban haciendo exactamente como Moisés se lo había dicho.

Las ciudades que estaban sobre los cerros... Las ciudades que acabo de mencionar. ...fueron las únicas que los israelitas no quemaron, excepto Jazor. Tomaron como botín de guerra todas las pertenencias del enemigo y su ganado... Ellos han matado a todas las personas, como les había sido ordenado. Pero algunos lugares ellos no los destruyeron completamente. ¿Por qué? Ellos podían tomar ciertas cosas como botín de guerra, si así lo deseaban, podían saquear la tierra. Y lo mismo pasaba con las ciudades. Algunas ellos las destruyeron. Pero las que eran fortificadas ellos no las destruyeron porque eran buenos lugares para vivir. Fue por eso que ellos no las destruyeron.

Continuando: Tomaron como botín de guerra todas las pertenencias del enemigo y su ganado, y mataron a todos los hombres a filo de espada, de modo que ninguno quedó con vida.

Versículo 15 - Así como el SEÑOR había ordenado a su siervo Moisés, también Moisés se lo ordenó a Josué. Él simplemente obedeció. Él hizo lo que le fue dicho que hiciera. Usted no puede equivocarse cuando hace lo que Dios dice que haga.

Es por eso que yo estoy muy agradecido a Dios por la limpieza que Él ha hecho en la Iglesia. Porque en esta etapa, en este momento, los que no están profundamente convencidos de que Dios es lo primero en su vida, los que no están viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios, los que no están poniendo a Dios lo primero, los que no entienden que no se puede engañar a Dios, que tienen que luchar contra el engaño, que tienen que aprender a luchar contra el engaño, aprender a luchar contra las mentiras, aprender a luchar contra todas las cosas que están mal en su vida, en sus relaciones, todos ellos están siendo limpiados. Y aquellos que se esfuerzan por vivir de acuerdo con esas cosas, que se esfuerzan por vencer y conquistar, que siguen luchando batalla tras batalla a nivel espiritual, que se esfuerzan por estar más cerca de Dios, Dios estará con ellos. Dios estará con nosotros. Él peleará nuestras batallas por nosotros. Es por eso que tenemos que ser limpiados, para que estemos preparados para lo que viene.

Lo que sucedió cuando Josué e Israel llegaron a esa tierra, pero no la han recibido hasta que la conquistaron por completo, es un ejemplo para nosotros. Esto me hace pensar en las cosas que tenemos que conquistar y vencer ahora, más que nunca en nuestras vidas. Debido a lo que nos estamos preparando para pasar. Es por eso que Dios nos está mostrando ciertas cosas con las que tenemos que tratar en nuestra vida. Dios nos muestra cada vez más cosas que no hemos entendido del todo antes. Drama, drama, drama, drama. Él nos está permitiendo ver eso para que lo odiamos, y para que al ver y aprender esas cosas, al conquistar esas cosas, Dios pueda bendecirnos más. Cuanto más luchemos contra el pecado más Dios nos bendecirá.

¿Y los que se niegan a luchar y siguen con su pecado? Si eso no sale a la luz para que la Iglesia se ocupe de ello, Dios se ocupará de ello. Porque nadie que no sea fiel a Dios, que no sea verdadero y sincero delante de Dios, quedará aquí. ¡Nadie!

Es por eso que es muy importante que seamos fieles a Dios. No me cabe en la cabeza que no seamos fieles a Dios. Ser fiel a Dios tiene que ver con lo que está sucediendo en nuestras vidas, con cómo pensamos, con cómo reaccionamos a las cosas, con cómo lidiamos con las cosas que pasan a nuestro alrededor. Si nos arrepentimos rápidamente o no. Si queremos ver lo que está mal o no. Si pensamos en los demás, si les tratamos y les hablamos de una manera que no está bien, tenemos que pedir ayuda a Dios para conquistar eso y para vencer eso.

Hemos pasado por un periodo de tiempo increíble. La Iglesia ha sido limpiada. Y ahora tenemos que examinarnos a nosotros mismos más a fondo, debido a dónde estamos y a lo que vamos a tener que enfrentarnos. Tenemos que vencer.

Los que no quieren conquistar, los que no pueden vencer... Como el ejemplo que hemos leído. Un solo individuo, una sola familia, lo que les sucedió. Eso es lo que sucederá porque no se puede mentir a Dios. Eso es inútil. Que los seres humanos piensen que pueden hacer como Adán y Eva, que pueden esconderse de Dios entre los árboles del jardín, entre las sombras, sin que Dios sepa donde están. Ellos no querían que Dios los viera y por eso se escondieron, se mantuvieron alejados entre los árboles, intentando esconderse de Dios. ¿Piensa usted que puede esconderse de Dios? Limitar a Dios de esa manera es lo más necio que podemos hacer. Pero, como podemos ver en ese ejemplo, eso es lo que han hecho los seres humanos desde el principio.

Y hacer esto ahora, después de todo por lo que hemos pasado, es una locura mucho más grande. ¡Nada está oculto para Dios! ¡Él conoce cada pensamiento en nuestra mente! Él le ayudará a ver lo que hay en su mente. Él le ayudará a entender su mente y su manera de pensar. Él tiene una increíble paciencia con nosotros. Si el deseo de nuestro corazón es estar más en unidad con Dios, es amarlo con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con todo nuestro ser, Él nos ayudará a crecer en esto. Él nos dará Su ayuda. Él quiere que crezcamos en esto. Eso es algo hermoso. Pero, ¿pensar que podemos ocultar algo de Dios o pensar que Dios no se ocupará de ciertas cosas que toleramos en nuestra vida, que es pecado? No. No podemos hacer esto. Tenemos que vencer el pecado. Tenemos que luchar contra el pecado. Tenemos que arrepentirnos una y otra vez, todas las veces que sean necesarias.

Voy a leer nuevamente el **versículo 14 - Tomaron como botín de guerra todas las pertenencias del enemigo y su ganado...** Aquí dice que Israel saqueó a sus enemigos. ...y mataron a todos los hombres a filo de espada, de modo que ninguno quedó con vida.

Versículo 15 - Así como el SEÑOR había ordenado a su siervo Moisés, también Moisés se lo ordenó a Josué. ¡Que hermoso es esto! El SEÑOR ordenó esto a Moisés, Moisés ordenó esto a Josué, y Josué lo hizo. Eso es lo que nosotros hacemos en nuestras vidas. Todo lo que está

escrito en la Biblia, todo lo que Dios ha ordenado, todo lo que Dios ha dado a los que nos precedieron a lo largo del tiempo, nosotros nos esforzamos por vivir de acuerdo con esto. Nos esforzamos por tener relaciones correctas con las personas. Nos esforzamos por aprender cómo pensar de la manera correcta hacia las personas. Porque de esto depende cómo respondemos a las cosas que suceden a nuestro alrededor. Ya sea con palabras o con acciones. Todo depende de cómo pensamos, de lo que está en nuestra mente.

Y este, por su parte, cumplió al pie de la letra todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés. Así es como debemos hacer las cosas. No debemos dejar nada por hacer, pero debemos esforzarnos por abordar todo lo que Dios nos muestra en nuestra vida. Es por eso que es sabio orar para que Dios nos muestre en qué debemos trabajar. Para que Dios nos muestre lo que está mal en nuestra manera de pensar. Pedir a Dios que nos conceda Su misericordia para que podamos ver esto y arrepentirnos y luchar contra esto. Tenemos que ver lo que hay en nuestra mente. Dios tiene que revelarnos esto porque no podemos verlo de ninguna otra manera.

La mente humana no puede verse a sí misma como realmente es. Yo quedo admirado con el hecho de que en los últimos años Dios nos ha estado ayudando a ver lo que hay en nuestra mente, cómo funciona nuestra mente. Y todo esto tiene que ver con cómo pensamos, con nuestra manera de pensar, con lo que hay en lo más profundo de nuestra mente. Eso es lo que hace de nosotros lo que somos, quienes somos. Todo depende de cómo pensamos. Y Dios ahora nos está bendiciendo transformando nuestra mente, cambiando nuestra manera de pensar de una manera que yo nunca he visto antes en la Iglesia de Dios. No al mismo nivel, en el mismo grado y en tal velocidad que ahora. Eso ha pasado antes, pero ha tomado más tiempo, hemos pasado por experiencias que han durado más tiempo. Pero ahora que hemos llegado al final de todo esto esas cosas han cambiado mucho. Y eso me parece muy emocionante.

Josué logró conquistar toda aquella tierra: la región montañosa, todo el Néguev, toda la región de Gosén, el valle, el Arabá, la región montañosa de Israel y su valle. También se apoderó de todos los territorios, desde la montaña de Jalac que se eleva hacia Seír, hasta Baal Gad en el valle del Líbano, a las faldas del monte Hermón. Josué capturó a todos los reyes de esa región y los ejecutó, después de combatir con ellos por largo tiempo.

Y aquí no dice cuánto tiempo eso ha durado, solo dice que ha sido por largo tiempo. Pero esa fue la tarea que Dios les encargó. Esa fue su tarea hasta que ellos finalmente conquistaron toda la tierra. Y ellos no hicieron esto de la noche a la mañana. Viajar con todo un ejército por toda la región era algo que en aquel entonces tomaba mucho tiempo. Y Dios les ha concedido tiempo para hacer esto. Ellos han tenido que luchar una batalla tras otra hasta conquistar toda la región para que ellos pudiesen habitar en esa tierra.

Y la parte más difícil para ellos fue recibir la tierra prometida. Porque para ellos hay que trabajar duro, hay que esforzarse mucho. Hay que tener confianza en Dios. Y ellos mataron a

todos, incluso los que habían escapados a esas ciudades. Ellos destruyeron a todos que vivían allí. Es increíble lo que Dios hizo.

Versículo 19 - Ninguna ciudad hizo trato de ayuda mutua con los israelitas, excepto los heveos de Gabaón. A todas esas ciudades Josué las derrotó en el campo de batalla...En otras palabras, ellos destruyeron a todos. ...porque el SEÑOR endureció el corazón... ¡Esto es impresionante! El poder de Dios para trabajar con las cosas, para moldear las cosas, para cumplir un plan, para hacer con que las cosas se cumplan de la manera que Él dijo. Para así poder enseñarnos, para que aprendamos de esto. Dios tiene poder para hacer esto con Su creación.

Y todos tenemos que elegir. Pero sin el espíritu de Dios las personas siempre toman las decisiones equivocadas. Siempre. Siempre. Siempre. Decisiones egoístas. Malas decisiones. Porque están en contra de Dios. Todos luchamos contra Dios hasta que Dios nos atrae y nos llama. Pero las personas en el mundo no entienden eso. Ellas no comprenden eso. Eso es algo difícil de entender para la mente humana.

Hay otro pasaje en la Biblia que dice que Dios ha “endurecido sus corazones”. Un pasaje que conocemos bien. La historia de Faraón. Miren lo que le pasó. La Biblia dice que Dios endureció su corazón. Dios hizo esto trabajando con las circunstancias a su alrededor. Faraón ha tomado ciertas decisiones, pero Dios sabía lo que él iba hacer. Él era el gobernante supremo de una gran nación, la nación más poderosa de aquella época. Dios entonces fue trabajando con él poco a poco, a través de las cosas que han ido pasando a su alrededor, una plaga tras otra. Y entonces murió su propio hijo. Y para cuando los hijos de Israel se marcharon su corazón estaba tan endurecido, su furia era tan grande que él salió a perseguirlos con todo su ejército. Y Dios entonces lo destruyó.

Y todas esas cosas han pasado porque Dios tenía un plan, un propósito. El propósito de Dios era que ellos persiguiesen a Israel. Y Dios los hizo hacer esto. Dios puede trabajar con los seres humanos para que se cumpla Su propósito, para que aprendamos lo que sea necesario aprender, para enseñarnos lo que necesitamos aprender. Y entonces, cuando Dios nos llama, podemos tomar las decisiones acertadas. Dios entonces abre nuestra mente a Su verdad. Y entonces podemos elegir qué queremos realmente.

Es increíble la manera como Dios Todopoderoso trabaja con nosotros. Pero no tenemos que olvidarnos que las personas siempre tienen que elegir. Y ellas siempre tomarán las decisiones equivocadas. Faraón tomó las decisiones equivocadas. Él persiguió a los hijos de Israel. Pero ese era el propósito de Dios. No fue por pura casualidad que Faraón y sus ejércitos fueron destruidos en el mar. No fue por pura casualidad que Dios guiara a los hijos de Israel por un camino que ni siquiera existía. No había un camino para viajar en esa parte del mundo. Ellos no fueron por ese camino esperando encontrar algún puente. No había puentes tan grandes en aquel entonces. No había barcos allí esperando para llevar a millones de personas a la otra

orilla. Dios los guió hasta allí con el propósito de sacarlos de Egipto para que entonces estas cosas pudieran ser escritas en un libro e inspirar a todos los que las lean.

Mismo que las personas en el mundo se burlen de esto, el pueblo de Dios siempre creerá en todas esas cosas, porque sabe que eso es verdad. Él nos ha creado. Él ha creado a todo lo que existe. Para Dios no ha sido nada abrir un mar y secar la tierra para que Israel cruzara. No ha sido nada para Dios hacer con que las aguas entonces volviesen a su cauce ahogando a todo un enfurecido ejercito que estaba persiguiendo a los israelitas. Dios lo mató a todos. Y esto ha causado mucho temor en las naciones alrededor. Y después de 40 años las personas todavía conocían la historia y tenían miedo. Eso era real para ellos. Aunque también estaban muy enfadados. Dios endureció sus corazones. “No vas a venir a tomar nuestras tierras. Siempre hemos vivido aquí. ¿Quién te crees que eres?”

No sabemos todas las cosas que sucedieron a su alrededor, en su vida y en su mundo, pero Dios trabajó con esas personas de una manera similar, llevándolas a hacer ciertas cosas. Y su corazón se endureció debido a sus elecciones. Las personas se vuelven más orgullosas con las circunstancias y las cosas que suceden a su alrededor. Miren lo que pasó a Faraón. Esto fue lo que les sucedió a los reyes aquí. Ellos se llenaron de orgullo y de odio hacia “ese Dios”. Ellos no creían en Él. De lo contrario ellos adorarían a Dios. Ellos tenían sus propios dioses. Y ahora ellos veían a ese tremendo ejército, a ese pueblo tan poderoso. Y veían todo esto solamente como algo físico. Pero, como ellos eran supersticiosos, eso para ellos era un gran dilema.

Porque el SEÑOR endureció el corazón de ellos, para que se enfrentaran en batalla con Israel... ¡Esto es increíble! Solo uno de esos pueblos no hizo esto. Y Dios lo permitió. Esto quedo registrado aquí con un propósito. Dios permitió esto para enseñar algo a Israel. ¿Qué fue eso? Que ellos no consultaron a Dios, no preguntaron a Dios qué debían hacer. Y eso fue un gran error.

Dios siempre debe ser lo primero en nuestras vidas. Siempre debemos buscar a Dios en todo lo que hacemos. Sea lo que sea que hagamos, Dios debe ser parte de esto. Debemos desear incluir a Dios en todo lo que hacemos. Especialmente si se trata de algo difícil. No debemos hacer nada por nuestra cuenta, siguiendo lo que queremos hacer, pero tenemos que asegurarnos de que Dios es parte de esto. Tenemos que desear compartir esto con Dios y pedirle que nos bendiga y nos guíe a tomar las decisiones correctas en nuestra vida, a juzgar las cosas de la manera correcta.

Hay muchas maneras de hacer las cosas, pero tenemos que mirar a Dios constantemente en nuestras vidas. Dios permite que ciertas cosas sucedan y queden registradas, para que podamos aprender importantes lecciones de ellas.

Eso me hace pensar en lo que Dios está haciendo ahora con determinadas naciones. Dios está endureciendo sus corazones. Esto es lo que está sucediendo en Europa. Su corazón hacia este

país se está endureciendo ahora debido a las cosas que están pasando. Exactamente como sucedió aquí. Exactamente como le pasó a Faraón. ¿Quién se creen que son?” Así es como ellos piensan. “¿Quién se cree que es ese tipo? Él ha firmado un acuerdo y ahora nosotros nos quedamos con el marrón. ¡Él ahora nos dice que tenemos que pagar más! Y estamos sufriendo con esto. ¿Qué quiere que hagamos? ¿Cobrar más impuestos de la gente? Ya les estamos cobrando todo lo que podemos para obtener lo que nosotros queremos. ¡No lo que ese tipo quiere! Oh, sí, nos ayudasteis con lo de la Segunda Guerra Mundial. No lo hemos olvidado. No del todo. Hemos olvidado muchas cosas, pero no todo.” Lo siento.

Las personas piensan cosas raras a veces. “Has sacado nuestras tropas de Irán. Estás sacando nuestras tropas de otros lugares. ¿Quieres que paguemos más de los gastos militares? ¿Quién te crees que eres?” Eso lo que ellos piensan en realidad. “¿Quién se cree que es? ¿Por qué no ha sido otro que ha ganado las elecciones allí?” Lo siento. Muchos aquí no han superado esas elecciones todavía. Y tampoco en Europa.

Durante algún tiempo era como si fuéramos los mejores amigos de los franceses. Primero éramos los últimos de la fila y después los primeros... Lo siento, pero no puedo evitarlo. La naturaleza humana me hace mucha gracia a veces. Toda gira alrededor del “yo”. Así es la naturaleza humana. Y cuando las cosas no salen bien, la actitud de las personas cambia drásticamente sobre las políticas, sobre las cosas que están sucediendo.

Espero que veamos que ellos están siendo moldeados y formados. Su manera de pensar ya ha sido moldeada y formada. Ellos ahora ven a Estados Unidos, Rusia y China como una amenaza. Y esto es algo asombroso cuando uno lo piensa. ¿De dónde viene eso? **Porque el SEÑOR endureció el corazón de ellos, para que se enfrentaran en batalla con Israel.** Eso es exactamente lo que está pasando. Todo lo que está sucediendo ahora mismo entre las naciones, sus corazones se están endureciendo, para que así una guerra mundial pueda suceder de manera rápida y fácil cuando caiga la primera pieza de ese juego de dominó. Increíble. Dios ha estado preparando todo esto, preparando la manera de pensar de las personas.

Yo quedo admirado al ver las cosas que están ocurriendo en las noticias de hoy. Eso no es como siete años atrás, o como cinco o dos años atrás. Las cosas de las que se habla, la manera como las personas piensan sobre ciertas cosas. Esto es increíble. Todo esto va a pasar dentro de muy poco tiempo. Todo ya está listo. La actitud de las personas, lo que ellas piensan. Porque son esas actitudes, esa manera de pensar, lo que llevarán a las personas a hacer lo que ellas harán.

Porque el SEÑOR endureció el corazón de ellos, para que se enfrentaran en batalla con Israel a fin de que fueran destruidos por completo, sin que tuviera piedad de ellos y los exterminara... Esto ha sido muy mal traducido. “Destruídos sin piedad”. Ese era el objetivo. El objetivo era que ellos se enfureciesen tanto que estuviesen dispuestos a ir a la batalla, a luchar en una guerra. Que sus pensamientos estuviesen concentrados en luchar contra Israel,

en vencer a Israel y destruir a Israel. Y entonces quedaría muy claro que Israel tenía que destruir a todos ellos. “¿Ellos vienen a destruirte? Pues bien. Ellos serán destruidos. La respuesta es simple: destrúyalos sin piedad.” Porque en tiempo de guerra los israelitas tenían que tener una determinada mentalidad para poder cumplir lo que Dios les había ordenado. Dios sabe cómo trabajar con las personas, tanto a nivel físico como a nivel espiritual. ¿Cuán bendecidos somos?

Y nuevamente: **...a fin de que fueran destruidos por completo, sin que tuviera piedad de ellos y los exterminara...** ¡Es muy bello lo que es dicho aquí! **...como el SEÑOR había ordenado a Moisés.** En otras palabras, Dios puso todo esto en marcha. Dios ha provocado ciertas actitudes, cierta manera de pensar en las personas. No solo en las personas de esas naciones, pero también en los israelitas, para que ellos pudiesen hacer exactamente lo que Dios había dicho a Moisés que ellos tenían que hacer. Eso es lo que está siendo dicho aquí. Y esto es algo hermoso. Dios hizo esto porque era lo que tenía que pasar. Esto tenía que ser así y de ninguna otra manera.

¿Cree usted que es difícil para Dios trabajar con los seres humanos? Bueno, esto es más difícil que hacer con que la Tierra deje de girar. Eso cuesta mucho trabajo, pero Dios lo hace. Él trabaja con los seres humanos para lograr Su propósito, Su voluntad.

Versículo 21 - En aquel tiempo, Josué destruyó a los anaquitas del monte Hebrón, de Debir, de Anab y de la región montañosa de Judá e Israel. Habitantes y ciudades fueron arrasados por Josué. En otras palabras, si usted mira en un mapa, los que estaban más cerca fueron destruidos primero y los que estaban más lejos después. Millones de personas que se enfrentaron a ellos fueron destruidas. Y después de esto ellos limpiaron el resto de la tierra que Dios les había dado. Una gran limpieza.

A partir de entonces las batallas disminuyeron, pero ellos seguían luchando. Había cosas que ellos tenían que hacer, pero no como antes.

Eso me hace pensar en el hecho de que en algún momento quedará muy evidente que Dios Todopoderoso está interviniendo en los asuntos de los seres humanos, en este mundo. Las cosas que veremos nos darán muchos ánimos, nos fortalecerán mucho más. Más que cualquier batalla que los israelitas han luchado. Y eso será como una gran limpieza. Como lo que hizo Israel. Dios va a destruir todo esto. Sea cuando sea. En 50 días o en un año. Yo pido a Dios que no sea un año. Y estoy diciendo esto porque tenemos que estar preparados para lo que sea. Porque lo que pasará entonces es que la secuencia de los acontecimientos, lo que Dios hará y cómo lo hará, todo cambiaría totalmente.

Versículo 22 - Ningún anaquita quedó con vida en la tierra que ocupó el pueblo de Israel. Su presencia se redujo solo a Gaza, Gat y Asdod. Así logró Josué conquistar toda aquella tierra, conforme a la orden que el Señor le había dado a Moisés, y se la entregó como

herencia al pueblo de Israel, según la distribución tribal. Por fin, aquella región descansó de las guerras.

Me encanta esto. Un descanso. El Milenio representa ese descanso. Esperamos entrar en un descanso que va más allá que esto, esperamos ser parte del Reino de Dios. Piensen en la paz que Dios finalmente dará a este mundo.

La historia de Josué no es solamente una narración de algo que sucedió hace mucho tiempo. Todo esto ha pasado porque Dios tenía un importante propósito. La mayoría de las cosas que han pasado entonces es para ahora, para los tiempos en que vivimos, para prepararnos para lo que se avecina.

Para ellos la paz vino porque ellos obedecieron a Dios. ¡Ellos fueron fortalecidos en el poder que viene de Dios!